

TT temas toledanos



Instituto Provincial
DE
Investigaciones y Estudios
Toledanos

DIPUTACION PROVINCIAL
Plaza de la Merced, 4

TOLEDO

32

El maestro
Emilio Cebrián

Manuela Herrejón Nicolás

i.p.i.e.t.
diputacion prov. ♣ toledo

temas toledanos

director de la colección

Julio Porres Martín - Cleto

consejo de redacción

Jose María Calvo Cirujano, José Gómez-Menor Fuentes
Ricardo Izquierdo Benito y Ventura Leblic García

colaboradores

Rafael del Cerro Malagón, Fernando Martínez Gil e
Hilario Rodríguez de Gracia

dirección artística e ilustraciones

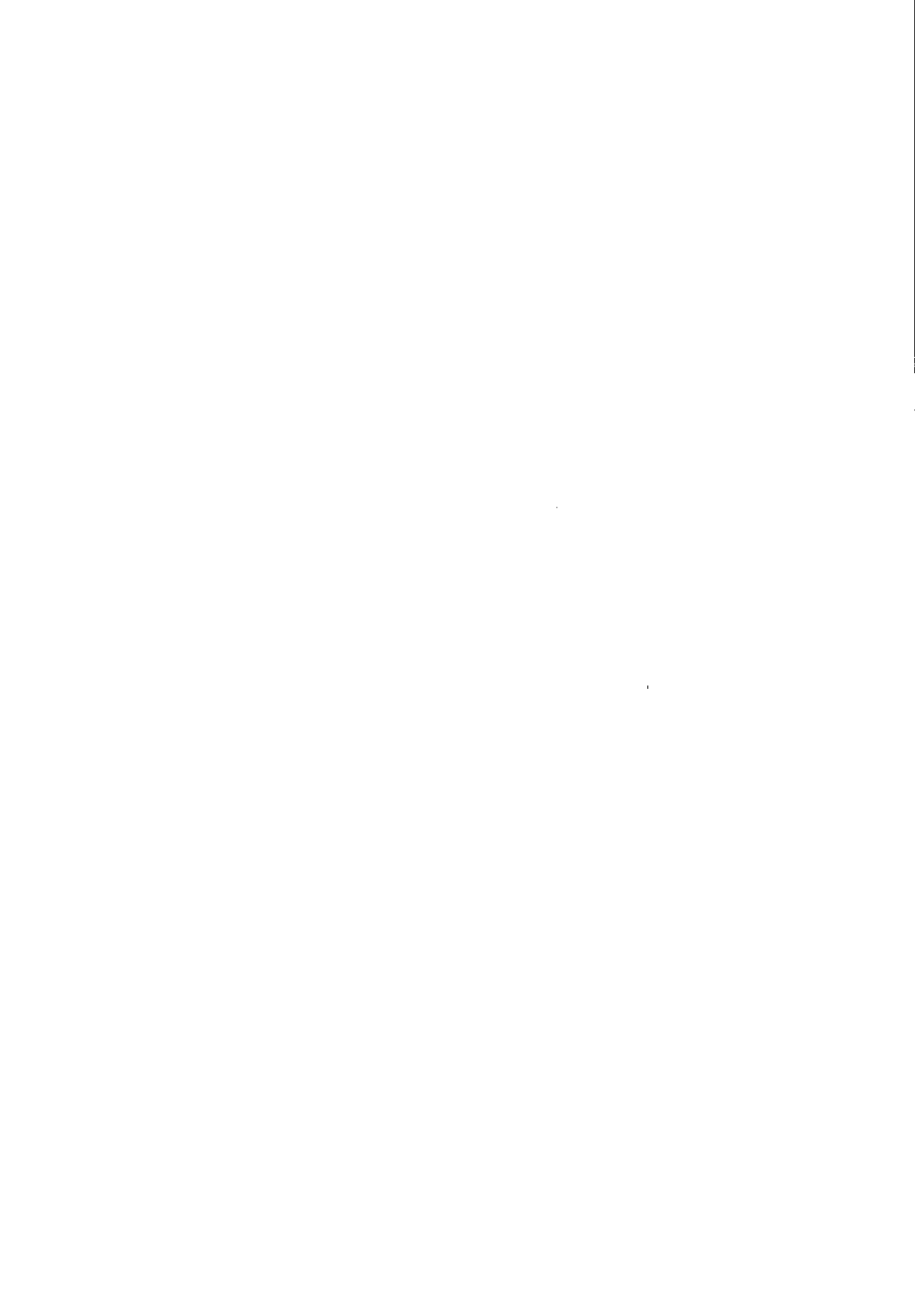
José Luis Ruz

Administración

I.P.I.E.T.
Diputación Provincial
Plza. de la Merced, 4. Telf. 22 52 00
TOLEDO

150

17, 33



Manuela Herrejón Nicolás
EL MAESTRO EMILIO CEBRIAN.

Publicaciones del I.P.I.E.T.
Serie VII. Temas Toledanos, 32

Cubierta: *El maestro Emilio Cebrián Ruiz*
(Foto cedida por sus herederos)

Depósito Legal: S. 788 - 1983

ISSN 0211 - 4607

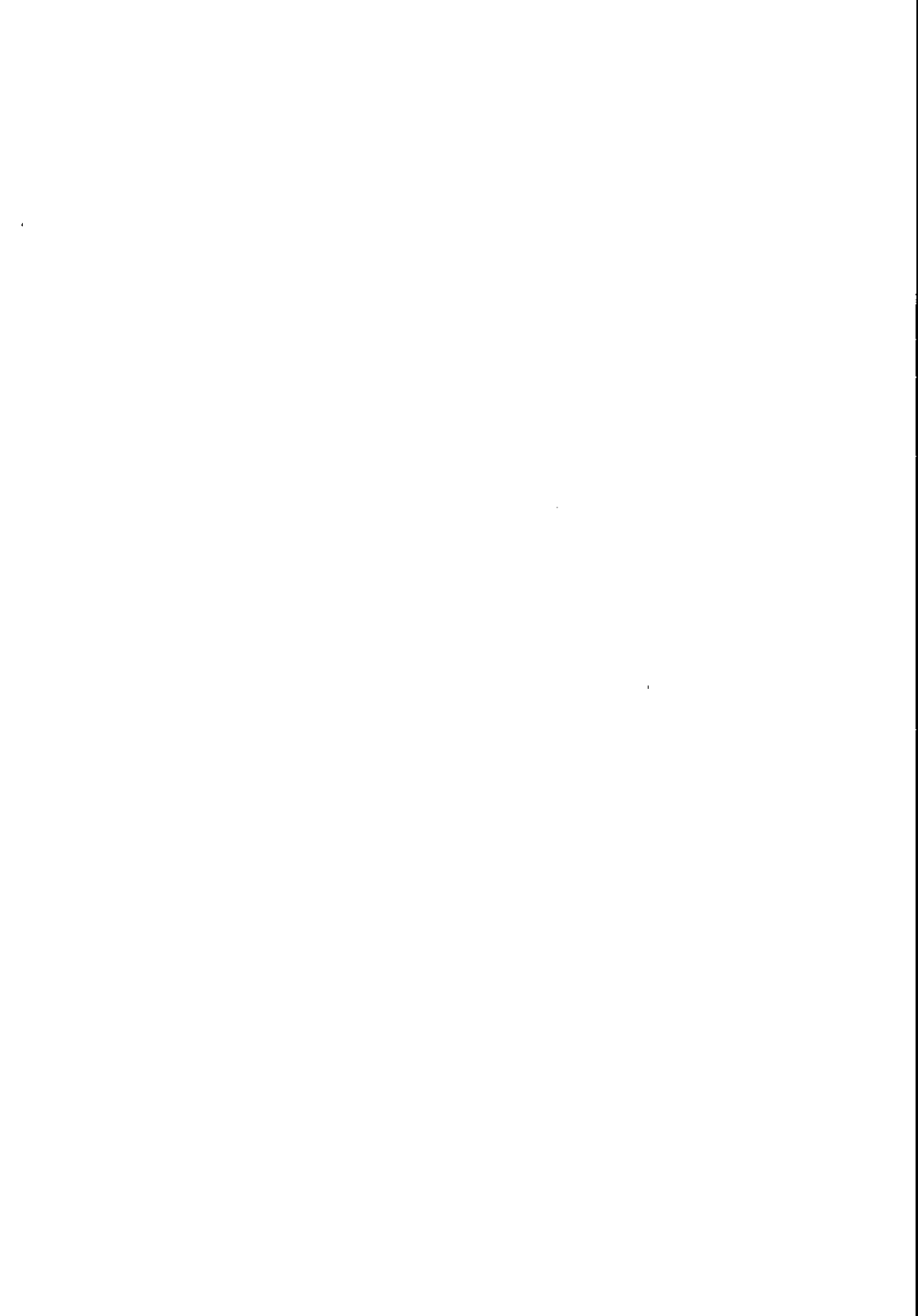
Imprime :

GRÁFICAS CERVANTES, S. A.
Ronda de Sancti-Spíritus, 9 y 11
Salamanca, 1983

INSTITUTO PROVINCIAL DE INVESTIGACIONES
Y ESTUDIOS TOLEDANOS

Manuela Herrejón Nicolás
EL MAESTRO EMILIO CEBRIÁN

Toledo
Diputación Provincial
1983



«El maestro Cebrián era una auténtica figura musical: maestro escrupuloso en los ensayos, director seguro y dominador, con verdadero dominio sobre su especialidad de auténtico compositor y director».

TOMÁS MORENO BRAVO
(Periodista e investigador)

PROLOGO

Es la biografía del maestro Cebrián, más que nunca, tarea de muchas personas sin cuya colaboración desinteresada y afectuosa no hubiera sido posible llevar a cabo tan feliz realidad.

Hallé la fuentes informativas en el *Manual de Instrumentación para Banda*, de José Franco Ribate; en el *Diccionario Enciclopédico de Toledo y su provincia*, de Luis Moreno Nieto; en el periódico *La Voz del Tajo* (número extraordinario dedicado a Talavera en 1981); en la *Estética aplicada a la música*, de Manuel Valls Gorina; en las propias partituras de Emilio Cebrián Ruiz, facilitadas por los Excmos. Ayuntamientos de Toledo y Talavera y en la opinión personal —hablada o escrita— de quienes le conocieron y admiraron.

Que su lectura sea grata a mis lectores y el recuerdo a Emilio Cebrián imperecedero.

LA AUTORA



Sus comienzos

Emilio Cebrián Ruiz nació en Toledo el día 30 de julio de 1900 y murió en trágico accidente en la villa valenciana de Liria el día 3 de octubre de 1943, a las doce de la noche.

Desde muy temprana edad asiste con un grupo de niños a una academia de música cuyo director —que también lo es de la banda de Torrijos— es D. José Blanco, quien advierte al punto en Cebrián serias aptitudes para el arte de la música.

Poco más tarde y venciendo la oposición de sus padres ingresa como “educando” en la banda de música de la Academia de Infantería de Toledo, obteniendo al poquísimo tiempo la plaza fija como “músico de segunda” en la categoría militar de requinto¹.

El entonces maestro de capilla de la Catedral Primada de Toledo, D. Francisco Saizar Victoria, contribuyó asimismo a su formación musical, a tiempo que iba cursando sus estudios de piano y armonía en el Real Conservatorio de Música y Declamación de Madrid, con excelentes calificaciones.

En breve ingresa como clarinete en la orquesta del Teatro Municipal de Rojas.

Por entonces brillaba en todo su apogeo el llamado “Género Chico” y, en cierta ocasión iba a ser presentada *La leyenda del*

1. Requinto: pequeño clarinete afinado en si bemol, de timbre duro y chillón, sólo utilizable en bandas.



Emilio Cebrián cuando era músico de 2.ª de la Banda de la Academia de Infantería de Toledo

monje, de Ruperto Chapí, en dicho liceo toledano, obra de muy difícil montaje y que raras veces se suele representar por tal motivo. Se dio la circunstancia de que el maestro concertador, D. Antonio Medina, cayó repentinamente enfermo por lo que Cebrián, ni corto ni perezoso, tomó las riendas de la dirección y montaje con arte y maestría, salvando así de apuros a la orquesta y a toda la compañía del Rojas, siendo la representación escénica y artística un éxito rotundo por lo que, inmediatamente, fue nombrado Director-Concertador desde aquel mismo día.

Empieza a componer

El maestro Cebrián guía sus pasos hacia la famosa Banda del Real Cuerpo de Alabarderos, de Madrid, cuyo director, D. Emilio Vega, le da unas clases tan sólo una vez por semana y al vislumbrar su talento musical no solamente le apoya y anima como intérprete, sino que le inicia a componer obras para banda que en poquísimo tiempo amplía, creando el boceto sinfónico *En el zoco toledano* (arabescas) que fue dado a conocer bajo la dirección del ya célebre por sus zarzuelas, Jacinto Guerrero, en ocasión de estar celebrando en Toledo una de sus giras artísticas.

De aquella primera época data también el estreno de *Evocación*, marcha española que llegó a constituir un éxito notable y que todavía se sigue representando entre la mayoría de las bandas nacionales y extranjeras.

Sus primeros éxitos

Llega para Emilio Cebrián el momento que podría llamarse culminante en su carrera artística.

“En el año de 1926, la Banda Municipal de Talavera de la Reina se encontraba en trance de desaparecer, por lo que se convocó por iniciativa del alcalde, D. Justiniano López Brea, un Concurso de Méritos para cubrir la plaza de Director que ganó un joven músico: Emilio Cebrián Ruiz.



*Emilio Cebrián en sus tiempos de Director
de la Banda Municipal de Talavera de la Reina*

“Llegó a Talavera con un bagaje de ilusiones. Era su primera banda como director y venía a ella cuajado de proyectos, pero la desilusión tuvo que ser terrible porque la banda estaba virtualmente deshecha”.

Eladio Martínez, de *La Voz del Tajo*, nos sigue contando que “aunque contaba con muy pocos músicos y un instrumental precario, Emilio Cebrián no se amilanó. Era un hombre extraordinario, amigo de todos, sin importarle categorías ni condicionamiento social. A todo el mundo hacía partícipe de sus proyectos y comentó lo que esperaba de aquella banda, lo que él deseaba ardientemente para Talavera, a la que quiso apasionadamente, por lo que contra viento y marea hace una reparación a fondo y prepara su primer concierto o presentación...”.

León María Ayuso, director que fue durante muchísimos años de la Banda de Música de Guadamur, recuerda bien sus primeros momentos en Talavera porque fue su más fiel colaborador.

“Organizó sin temor una formidable masa coral encargándose él mismo de barítonos y bajos mientras que a mí me encomendaba tiples y tenores. Era un excelente conocedor de las llamadas “orquestas de viento” y aún de las voces, además de inspiradísimo compositor como lo prueban las estupendas obras que compuso en su corta existencia, destacándose en ellas una bellísima melodía y una perfecta orquestación”.

El señor Ayuso, muy vinculado a Toledo, falleció el pasado mes de mayo de 1983. Desde el año 1934 participaba en Toledo, con su buena banda, en la célebre procesión del “Voto” de la Virgen de la Esperanza, de San Cipriano, interpretando preferentemente marchas procesionales del insigne maestro toledano.

Se convoca un Concurso Regional de Bandas en Toledo

Por entonces se convoca en Toledo capital un interesante Concurso Regional de Bandas de Música, con motivo de las fiestas patronales.



Por entonces se convoca en Toledo capital un interesante Con-
curso Regional de Bandas de Música, con motivo de las fiestas pa-
tronales.

Soñando con la música...

La obra obligada era *El huésped del sevillano*, ya notoria, del maestro Guerrero.

“Estamos en pleno verano y los diarios ensayos se realizan en el Patio de San Jerónimo, entre la Colegial y San Prudencio. El trabajo es minucioso, pasaje por pasaje, músico por músico han de ir demostrando su dominio en las obras. Especialmente los solistas son sometidos a un continuo trabajo...”.

Antes de presentarse al concurso de Toledo, el maestro Cebrián decide hacer un ensayo general en Talavera, como esperando la aceptación unánime de la ciudad cuya banda va a optar al Primer Premio de Toledo. Y celebra un gran concierto en pleno campo de fútbol de Santa Clotilde, con gran afluencia de talaveranos, obteniendo un éxito triunfal.

En Toledo

El día del desfile de las bandas participantes, la plaza de Zocodover es una auténtica fiesta, según las crónicas, y la Banda Municipal de Talavera de la Reina causa sensación.

Su presentación es impecable; uniformes nuevos, nueva instrumentación. En el Museo toledano de Santa Cruz vuelven los músicos a ensayar. Cebrián ha elegido la Fantasía de *La verbena de la Paloma*, que suena en el ensayo final con ese aire jocoso y juncal que posee toda la música de Bretón de los Herreros...

La Banda de Talavera, bajo la dirección de Emilio Cebrián Ruiz, ¡gana el Primer Premio! “El mayor galardón hasta entonces logrado por dicha banda”.

Director de la Banda de Jaén

A partir de entonces, la fama y éxitos del maestro toledano se suceden.

La reina Victoria Eugenia, esposa de Alfonso XIII, se interesa vivamente por sus composiciones y diversas casas editoriales es-

pañolas empiezan a solicitarle. “Las contratas le llovían materialmente...”.

De despedida de su Talavera del alma crea, inspirado, el himno *Gratitud* como más tarde compondrá, con idéntico amor, el *Himno a Toledo* y más tarde a Jaén y a Granada.

A su fama hay que añadir su carácter afable y su hombría de bien.

“Era un ser cordial y cariñoso a quien todos en Talavera querían”.

Y, como insistía en decir León María Ayuso al recordarle, “tenía muy buen carácter, simpático, dinámico... aunque en el atril muy exigente”.

Y concluye Eladio Martínez: “No sólo prestigió nuestra banda, sino que hizo músicos en ella que después triunfaron fuera de Talavera en otras bandas de música”.

Es el año 1933 cuando, vacante la plaza de director de la Banda Municipal de Jaén, en reñidísimo Concurso de Méritos, el gran Cebrián la gana por oposición.

“Estaban de Jurados el maestro Vega, Gómez Camarero y Martos. Después de hacer unos brillantes ejercicios, la banda tenía que interpretar pasajes de diversas músicas, entre ellos algo de *La Alsaciana*, de su paisano Guerrero. A poco de escuchar la orquesta, solamente un opositor, Emilio Cebrián, pudo notar al punto todas las “pegas” o fallos que el Jurado había puesto con intención, de manera que el fagot no tocaba su partitura propia, sino la del clarinete y la flauta travesera había lo que pertenecía al requinto. Cuando Emilio hizo notar todos los fallos, uno por uno, el público de la sala prorrumpió en aplausos, emocionado. ¡No tuvo ni una sola equivocación!”.

Por aquellas fechas fue también nombrado Transcriptor de la revista musical “Música Moderna” y “es entonces —nos explica su hermano Francisco— cuando comienza a acelerar su labor de compositor ágil y alegre, inspirado siempre en sus temas, los que de continuo son interpretados por todas las bandas de música habidas y por haber”.

En Jaén empiezan a conocerle y admirarle. Organiza pronto un buen orfeón y al poco tiempo regresa a Toledo donde tiene la satisfacción de ofrecer un gran recital de canto y banda que fue muy celebrado por sus paisanos.

Transcriptor musical

El haber anotado más arriba que Emilio Cebrián fue nombrado "Transcriptor" musical de una revista, merece una explicación, especialmente para el lego en estas lides.

Transcribir música no es tarea fácil. En el libro sobre banda, de Franco Ribate, profesor de armonía y director de la Banda Municipal de Bilbao, editado que fue en 1943 (el mismo año del fallecimiento de Emilio Cebrián), comenta ampliamente sobre el hecho de que las bandas de música, por carecer de literatura propia, precisan concienzudas transcripciones de las obras orquestales con el fin de no ver limitado su repertorio a obras de menor valía, como pasodobles y bailables.

Para hacer dichas transcripciones es imprescindible conocer bien la orquesta y las posibilidades de todos los instrumentos propios de banda que son especialmente los de viento y percusión, aunque algunas grandes bandas hayan utilizado contrabajos y violoncellos, como la Municipal de Madrid.

Algunos instrumentos son lo mismo para orquesta que para banda, pero no la mayoría de ellos y hace falta buen acierto y sentido artístico para lograr efectos parecidos en las transcripciones.

En las óperas y zarzuelas también las partes para voces se pueden transcribir, aunque cualquier fallo técnico puede llegar a desequilibrar el efecto armónico de la partitura tratada.

La tonalidad también necesita variaciones a veces, ya que no todos los instrumentos son capaces, por su naturaleza, de emitir tonalidades difíciles —o de muchas alteraciones— como los violines, por ejemplo, lo son.

"La sonoridad de la banda —explica Franco Ribete en su Manual— es por naturaleza más gruesa y potente que la de la orquesta

porque está destinada a actuar al aire libre y todos sus efectos deben resultar más llenos, reforzados y nutridos que en la propia orquesta”.

Es importante, pues, el trabajo de transcriptor para hacer posible la interpretación en bandas de todo el arsenal de obras maestras a que los grandes genios de la música dedicaron su esfuerzo y su arte.

Cómo nació «La Macarena»

“Habíamos ido a Sevilla —comentaba su viuda, Valentina Ruiz— por conocer su famosa Semana Santa y al ver llegar el “paso” de la Virgen de la Esperanza, talla tan hermosa y celebrada por los sevillanos, la prometió mirándola extasiado: ¡Al año que viene te traeré una marcha!... y así es como nació *La Macarena*, una de sus preciosas marchas de procesión...”.

En Jaén obtiene, como en Talavera, los primeros premios en varios concursos convocados en Córdoba, Baeza y Linares. También celebró grandes conciertos en el Teatro Mora, de la ciudad de Huelva y algunos más en la Plaza de Toros de Toledo.

En plena guerra civil tuvieron allí a muchos de sus sobrinos, a los que Cebrián adoraba, y se comenta en familia cómo les llevaba alimentos hasta escondidos dentro de la trompa y de otros instrumentos...

Y componía sin cesar, como una necesidad. “Algunas veces hasta se levantaba de la mesa mientras comía para anotar en el pentagrama una célula musical que le venía a la mente, y que luego ampliaría, volviendo a sentarse ya más tranquilo”.

Sus obras

Si Emilio Cebrián hubiera vivido mucho tiempo, habría alcanzado con su música cotas elevadas.

Al decir de Moreno Bravo: “pasma comprobar la inmensa cantidad de composiciones que llevó a cabo en poquísimos tiempo”.

Acuarelas campesinas —dedicado a su esposa, como ella dijo—, *Covadonga*, *Ibys*, *Kabul*, *Lala la cordobesa*, *Ragon Falez* y multitud de marchas procesionales como *Nuestro Padre Jesús*, *Cristo de la sangre* y muchísimas más.

En el archivo del Ayuntamiento toledano hemos obtenido fotocopias de algunas de dichas obras que fueron interpretadas muchas veces por la Banda de Fomento Musical de la imperial ciudad, por la de Guadamur y por muchísimas bandas de los pueblos de la región y aun de España toda.

Contaba la viuda del malogrado maestro que en la procesión de la Virgen de la Esperanza de San Cipriano, los músicos de Guadamur siempre interpretaban sus marchas. “Y yo les seguía como una autómata hasta verles desaparecer”.

En cierta ocasión y estando en guerra, Cebrián interpretó el Himno de Riego y cuentan que fue inmediatamente detenido. Gracias a que fue convincente su explicación: “Soy músico, no político”, por lo que fue puesto enseguida en libertad.

También se sabe que, ya fallecido, salió en el Boletín Oficial que había sido destinado como director a la Banda Municipal de Madrid. ¡Cuánto éxito hubiera obtenido, de haber vivido más años!... Pero “murió joven, como mueren los elegidos”.

Y murió de accidente...

En la ciudad valenciana de Liria, donde todavía le recuerdan con cariño y admiración, Emilio Cebrián había ido a celebrar un concierto en unión de su hermano Francisco, al que nunca había visto actuar profesionalmente.

“La obra de concurso era precisamente *Acuarelas campesinas* que, al no poderse interpretar al aire libre por la lluvia, se convino que la banda que yo mismo dirigía celebrase su concierto en el teatro de dicha banda y antes de comenzar le dije “vamos a dar este concierto mano a mano”. Las obras que él dirigiría eran *Una noche en Granada* y su célebre *Churumbelerías...*”.

“Ya la noche anterior dirigió Emilio Cebrián la banda en memorable concierto donde *Una noche en Granada* obtuvo el mayor de los éxitos conocidos hasta entonces... fue como una despedida...”.

Desgraciadamente el espectáculo “mano a mano” de los Cebrián no llegó a celebrarse, pues cuando ya el público del teatro esperaba verle aparecer en el escenario, Emilio se asomó a una puerta-balcón sin balaustrada ¡y cayó, precipitándose al vacío!

“Tuvimos tanta pena que nadie en la familia quisimos reclamar nada de nada. Y a mí me quedó de pensión, como viuda de músico, un duro solamente”.

Jaén, Granada, Liria, Talavera, Toledo... acababan de perder a su gran compositor y director. Y nunca acabarían de llorarle lo bastante.

Homenajes

“Su entierro constituyó una impresionante manifestación de duelo en toda Liria y la región valenciana. Asistieron a él tres bandas de música y su cadáver fue llevado en hombros por los componentes de las dos bandas de Liria.

Después de varios años de estar enterrado allá, por iniciativa del Ayuntamiento de Toledo, presidido por su alcalde, D. Angel Vivar, sus restos fueron trasladados a la imperial ciudad, donde reposan”.

El maestro Emilio Cebrián fue objeto de diversos homenajes. Recordemos algunos de ellos:

En los años 1944, 1945, 1946, 1947 y 1948 se celebraron en Liria conciertos con la interpretación de sus composiciones y se dio su nombre a una de sus calles.

El 1 de julio de 1956, la “Casa de Jaén” en Madrid tuvo en su memoria un emotivo acto que contó con las autoridades de Jaén y jienenses residente en Madrid.

El 3 de noviembre de 1973, en Talavera de la Reina, el Ayuntamiento organizó un gran concierto-homenaje, dando también el nombre de Cebrián a una de sus calles.

El 29 de septiembre de 1974, Liria volvió a recordarle otra vez, interpretando sus obras más representativas.

Se sabe que en casi todos los concursos de bandas, provinciales o regionales, el pasodoble *Churumbelerías* suele figurar como obra obligada. "No hay una sola banda en España que no lo conozca y que no lo toque con asiduidad".

Según el pintor artístico toledano, Guerrero Malagón, se perdieron algunas de sus obras, quizá con motivo de la guerra. Entre otras, él recuerda un Himno a Garcilaso, que Cebrián había compuesto con motivo de irse a celebrar en Toledo un homenaje al poeta inolvidable. Dichos datos figuran en un boletín de la Real Academia de Bellas Artes.

Y siguen los homenajes

Cruz Genaro Ruiz, concejal del Ayuntamiento de Toledo en pasadas décadas, recopiló numerosos datos sobre los homenajes que se hicieron al maestro en diversas ciudades españolas.

El 20 de septiembre de 1978, la ciudad de Granada conmemora al ilustre compositor con el concierto conjunto de las bandas de música de Jaén y Murcia, a las que se une también la de la ciudad del Darro en brillante estreno del *Himno a Granada*, inédito hasta entonces, que corre a cargo de la Coral de Juventudes Musicales.

En dicho espectáculo, el maestro Cebrián (Francisco), director que fue en Liria y más tarde en Murcia, da una emotiva conferencia sobre la "Vida y obra de Emilio Cebrián".

En la conferencia de Francisco hace de pregonero Tomás Moreno Bravo, nacido en Jaén, que cuenta con galardones y premios periodísticos.

Toledo, sabedor de la serie de homenajes que siguen al de Granada, colabora dedicándole una calle, la de La Campana, al malogrado maestro, descubriendo, en emotivo acto, la placa conmemorativa que allí figura desde entonces.



Placa conmemorativa al Maestro Cebrían (Foto Villegas)

El *Himno a Granada* es un poema lírico lleno de inspiración y consta de tres partes, al estilo de la Suite: *Meditación en La Alhambra* (Nocturno), *Mujer Granáina* (Serenata canción) y *Fiesta gitana en el Sacromonte* (Bailable andaluz).

También el pasodoble *Churumbelerías* está inspirado en el Sacromonte granadino, pero dicha pieza, aun siendo de género menor o popular, merece capítulo aparte.

Los homenajes a Cebrián se sucedieron recientemente.

En Jaén, como en Granada, tuvo lugar el mismo año 1978 una gran semana de actos en homenaje al maestro, "Director de la Banda Municipal y autor de la música del *Himno a Jaén*", cuya letra corrió a cargo del poeta Mendizábal.

También en esta gran semana intervino su hermano Francisco y el pasodoble *Churumbelerías* fue interpretado magistralmente por el conocido Grupo de Danzas de la Asociación Provincial "Lola Torres", cuya coreografía corrió a cargo de la señorita Pilar Siulia de Miguel.

El diario toledano *El Alcázar* se hizo eco de los pormenores de estos actos, comentando que "mientras los toledanos tenemos casi olvidado al maestro Cebrián que honraba a Toledo en todos los aspectos, el Ayuntamiento de Jaén se presta ahora a tributarle un cálido homenaje de admiración y recuerdo que va a quedar perpetuado en el monumento que le va a erigir".

En el homenaje de Jaén colaboraron las siguientes entidades: Ministerio de Cultura, Asociación Provincial de Cultura "Lola Torres", Diario "Jaen", El Ideal de Granada, Radio Jaén, Radio Popular, La Voz de Jaén, La Peña Flamenca, Empresa del Cine Ausuan, Caja Rural Provincial (que lo patrocinaba especialmente) y Televisión Española, con el apoyo unánime de todo el pueblo jienense.

«Canto a Jaén»

Merece, por tanto, comentar aunque brevemente su *Canto a Jaén*, que es una bella partitura fechada el 6 de octubre de 1923, con aire de himno, en combinación triple y rasgos de patriótica solemnidad.

La letra es de Mendizábal, como se dijo, y no menos hermosa e inspirada que la música, cuyo estribillo dice: "Alcemos bajo el sol / con una antorcha, el corazón. / La tierra de Jaén / abre sus brazos de mujer...".

Sin embargo es en su *Himno a Toledo* donde puede decirse que Cebrián "echó el resto".

Himno es una forma musical en loor a algo o alguien, a un suceso memorable, para celebrar una victoria o exaltar una ciudad.

Es preciso que el *Himno a Toledo* se aprenda y se cante.

HIMNO A TOLEDO

Levantad los corazones
que nacimos castellanos
por más gloria, toledanos
bajo el éxtasis del sol.
Coronemos a Toledo
con laureles de victoria
que en el templo de la historia
fue el espíritu español.

Cuando brilló
tu onche de ofrenda
te iluminó
la maga leyenda.
Salve, ciudad
de arte y de gloria
bajo la cruz
son rosas de luz.

Hizo tu sol
tu temple de acero
y águilas fue
tu escudo altanero.
En la Imperial
grandeza tu alcázar
supo elevar
a España un altar.

Gloriosa Toledo
de las artes tesoro,
tu nombre de oro
es nimbo universal.
Gloriosa Toledo
del Greco y de Cervantes
tres razas gigantes
te hicieron inmortal.

Y termina prorrumpiendo en unánime:

¡¡Salve, ciudad inmortal!!

De su música poco se puede explicar porque sería —como pensara el romántico Mendelssohn— “oscurecer con palabras su sentido genuino”.

Breve historia de las Bandas

En la Historia de la Música se dice que ya desde el siglo XIII las denominadas “Bandas de viento”, combinando diferentes instrumentos, hacían las delicias de los pueblos en desfiles y procesiones.

En pinturas y miniaturas conservadas se observan instrumentos precursores de las actuales bandas.

Los Luises de Francia financiaban a sus mejores músicos para que escribieran marchas militares, destinadas a sus célebres bandas de música.

Carlos III, en España, dio singular importancia a los llamados “toques de guerra”, que emitían los gloriosos instrumentos de sus bandas militares.

Después, las bandas de música fueron empleadas para amenizar paseos y, sobre todo, fiestas populares.

“No hay ciudad ni pueblo —comenta Franco Ribate— que no considere indispensable para la celebración de sus fiestas la obligada intervención de una o varias bandas de música municipal o particular”, siempre con ese amplio repertorio apto, por su estilo, para la mayoría del público.

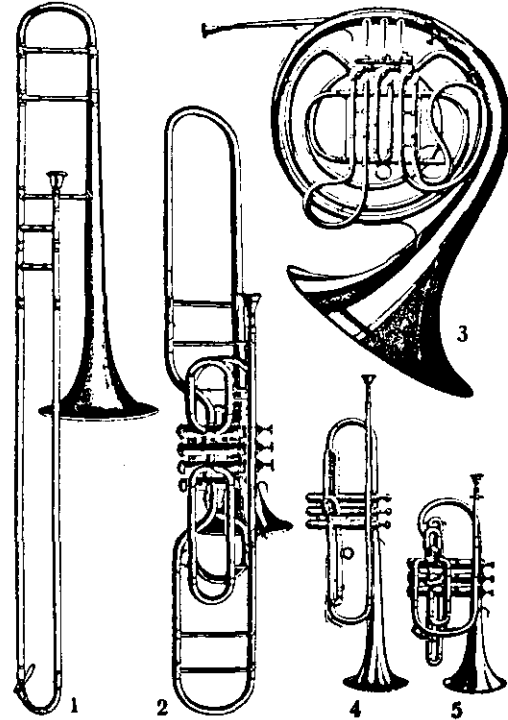
INSTRUMENTOS TÍPICOS DE BANDA DE MÚSICA

LÁMINA I

LÁMINA II

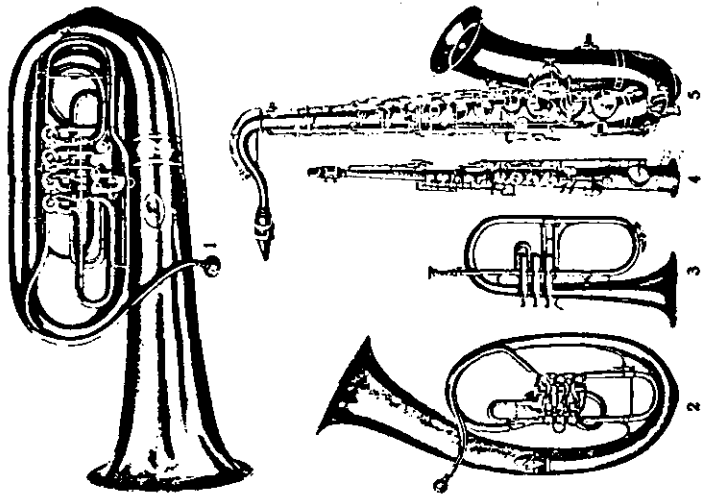


1, fagote; 2, flautín; 3, flauta; 4, oboe; 5, corno inglés;
6 y 7, clarinetes (soprano y bajo)



1, trombón de varas; 2, trombón de pistones; 3, trompa;
4, trompeta; 5, cornetín

LAMINA III

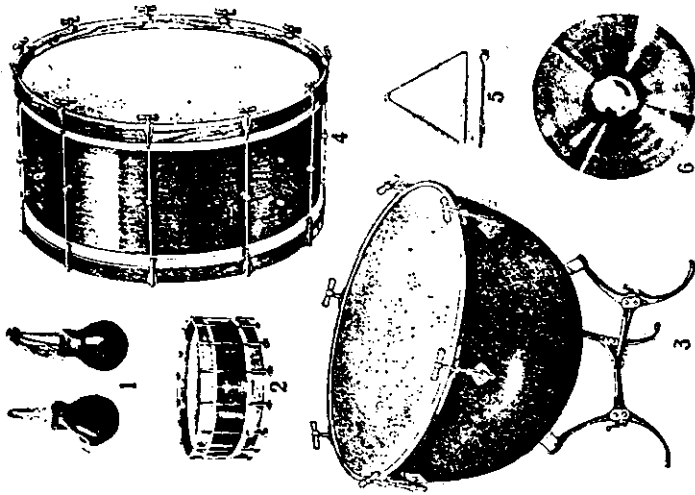


1, 2 y 3, saxhornos (tipos: bajo, tenor-barítono y soprano);

4 y 5, saxofones (soprano y tenor) (*)

(*) El tipo *contralto* y los *más graves* son de esta misma forma: *peto, claro est.*, de distinto tamaño.

LAMINA IV



1, castañuelas; 2, caja; 3, timbal; 4, bombo; 5, triángulo; 6, platillo

La tradición en Toledo

Toledo siempre gozó de gran tradición musical. Aparte de los innumerables organistas, maestros de capilla, cantores e instrumentistas de la Catedral Primada sobre todo, “siempre hubo, cuando menos —al decir de Moreno Nieto— tres bandas de música: la de la Academia de Infantería, la Provincial y una particular. Las dos primeras funcionaban oficialmente y la tercera se mantenía de los ingresos que la proporcionaba su trabajo”.

Más adelante, elogia al más antiguo director que se recuerda, “Don Alejandro Martín, hombre completísimo y muy activo que dirigía, además, el Orfeón Toledano”.

A principio de siglo dirige la Banda Provincial Félix Donás, seguido de J. Fernández Gamero. En 1933 continúa la labor su propio hijo Mariano, miembro del Cuerpo de Directores de Banda.

La Banda Militar de la Academia la dirigía en esta época José Martín Gil.

Con motivo de la guerra civil española las cosas cambian y las bandas musicales se disuelven, si bien se organizan después algunos quintetos interesantes y hasta se consigue fundar una gran Sociedad Cultural Musical, en la que intervienen el maestro Ferré Domenech, autor del Himno a la Coronación de Nuestra Señora del Sagrario y Julio Mayor, entre otros.

Triunfa asimismo el toledano maestro Gómez Camarero, aunque falleció pronto, concretamente siendo director de la Banda Municipal de Córdoba.

No podemos olvidar al maestro Pons y al maestro Serrano —de los primeros profesores de Jacinto Guerrero en Toledo—, así como a D. Eugenio Pedraza que organizó la Agrupación Armónica y que ganó un primer premio, convocado en la villa de Aranjuez.

Volviendo de nuevo a recordar al toledano Emilio Cebrián podemos asegurar que su estilo de vida fue de entera dedicación a este género musical, “con claro dominio de su oficio, finura y elegancia”, como viene a expresar Eugenio Alemany Martín, capitán músico y

director actual de la Banda de la Academia de Infantería de Toledo, para concluir, explicando:

“Siento muchísimo conocer al maestro solamente a través de su música, ya que fui informado de que estuvo de Requinto en la Academia (que por entonces estaba en el Alcázar), pero bien puedo asegurar que se trató de un excelente temperamento musical, digno de todo encomio”.

Académico

Emilio Cebrián obtuvo en su corta vida profesional importantes premios y distinciones, habiendo sido nombrado Académico de varias entidades artísticas españolas, entre ellas, de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

El pasodoble «Churumbelerías»

La etimología vulgar de pasodoble puede leerse en el Diccionario de la Lengua con la siguiente explicación:

Marcha a cuyo compás puede llevar la tropa el paso ordinario.

En el Diccionario de Valls Gorina encontramos una acepción más amplia, ya que dice:

“Danza española, en compás de dos por cuatro y en tiempo Allegro Moderato, escrito en modo menor casi siempre, al estilo de una marcha”.

Sin embargo, Joaquín Zamacois, en su exhaustivo Método de Formas Musicales, encuentra el antecesor del pasodoble en el pasacalle popular, o “marcha característica de ciertas fiestas típicas y de las rondas que pasan las calles para entonar luego una intencionada serenata”, si bien, dentro de lo ligero, es a la marcha a la que dedica larga parrafada, llamándola “marcha andada” y especificando que al “redoblarse” se convierte en pasodoble.

Sería muy interesante hacer un detallado análisis sobre la marcha en sí y no encuadrarla únicamente dentro del tipo de “danza andada”,

HIMNO A TOLEDO

LETRA DE
FEDERICO MENDIZABAL y GARCIA-LAVIN

MÚSICA DE
EMILIO CEBRIÁN BUIZ

Tpo de Marcha (tranquilo)

PIANO.

con.
¡Le-van-
- tad los co - ra - zo - nes que ra - ci - mos cas - ta -
- lla - nos; por más glo - ria, to - le - da - nos be - jo el
ér - ta - sis del solt - ¡Co - ro - ne - mos a To -
le - do con lau - re - los de Vic - to - ria; que su el

p *cres.* *ven - do.* *ff*

MÚSICA MODERNA.
Marqués de Cubas, 6.



M-104-M

MADRID

Tem - plo — de la His - to - ria — fué el es - pí - ri - tu es - pa -

The first system of music consists of a vocal line on a treble clef staff and a piano accompaniment on a bass clef staff. The vocal line begins with a long note, followed by a series of eighth and sixteenth notes. The piano accompaniment features a steady eighth-note pattern in the right hand and a more complex bass line in the left hand.

àll.

The second system continues the vocal and piano parts. The vocal line has a long note followed by a series of eighth notes. The piano accompaniment maintains its rhythmic pattern, with some changes in the bass line.

canto.

¡Sal - ve, Ciu - dad in - mor - tal!

The third system features a vocal line with a long note and a piano accompaniment. The piano part includes a *f* dynamic marking. The vocal line has a long note followed by a series of eighth notes.

¡Sal - ve, Ciu - dad in - mor - tal!

The fourth system continues the vocal and piano parts. The piano accompaniment includes a *p* dynamic marking. The vocal line has a long note followed by a series of eighth notes.

The fifth system features a vocal line with a long note and a piano accompaniment. The piano part includes a *poco - rall.* marking. The vocal line has a long note followed by a series of eighth notes.

a tempo.

The sixth system consists of a piano accompaniment on a bass clef staff. It features a series of chords and eighth notes, with a *mf* dynamic marking. The tempo is marked *a tempo.*

sota.

Cuando bri - lló

tu noche dea ten - da

te - lu - mi - nó

The seventh system features a vocal line on a treble clef staff and a piano accompaniment on a bass clef staff. The vocal line has a long note followed by a series of eighth notes. The piano accompaniment includes a *p* dynamic marking. The lyrics are: "Cuando bri - lló tu noche dea ten - da te - lu - mi - nó".

¡ CHURUMBELERIAS !

Pasodoble

Letra: **Federico de Mendizábal**

Música: **Emilio Cebrián Ruiz**

Pasodoble (tranquilo)

The musical score is written for piano and consists of five systems of two staves each. The key signature has one flat (B-flat) and the time signature is 3/4. The first system begins with a *mf* dynamic and includes a *tr* (trill) marking. The second system features a *ff* dynamic marking. The third system also includes a *ff* dynamic marking. The fourth system has a *ff* dynamic marking. The fifth system includes the instruction *con garbo* and a *tr* marking. The score is marked with various dynamics (*mf*, *ff*) and includes trill and accent markings.

El pasodoble «Churumbelerias»

tu - ra, va-mos en si-m-ba-los ro - jos ¡por las ra-ya-s de la ma - no

y en el mi-rar de los o - jos! Y des-pues, ba-jo so-les de o - raal con fin nos marchare mos!

ja - nas, las di - vi - nas sul - ta - nas gi - ta - nas por el Al - bai - cin.

f *p*

o destinada para marcar o dar el paso. Tampoco se puede admitir que únicamente está en modo menor, ya que la inmensa mayoría de pasodobles admiten ambos modos y aun atractivas modulaciones enlazadas artísticamente dentro de la tonalidad principal, como mandan los cánones, aunque lo que realmente constituye su atractivo es ese aire castizo-español del que hace gala la pieza y que ninguna otra forma musical entraña.

Hacer un pasodoble “con garra” no es dado a cualquier compositor, como tampoco su interpretación artística cabe en todo intérprete o instrumentista.

El pasodoble es, pues, una pieza con un lenguaje nacionalista especial que contiene unos resonantes compases iniciales que nos introducen alailable propiamente dicho. A continuación hay un “puente” o enlace, con acordes propios para acompañar con castañuelas y panderetas que nos llevan al tono “vecino”, armónico, propicio a menor, más íntimo, más sugerente... después de lo cual retorna al tono principal, dando fin en una resonante cadencia final.

Es para banda una de las piezas más idóneas, tanto el pasodoble como la marcha triunfal, militar o procesional.

Churumbelerías posee todas las cualidades y gracias que pueden admirarse en el pasodoble español.

Inspirado en el Sacromonte granadino lleva una letra emotiva, aunque no sería precisa, pues su música habla por sí sola.

El repique de su fórmula rítmica constante le da un encanto especial que hasta el lego en la materia lo siente, aunque explicarlo no pueda.

Comienza en modo menor para volver a mayor, que es lo contrario que en otros muchos pasodobles, por lo que acaba con una inesperada alegría.

Emilio Cebrián puso al terminarle pocas indicaciones respecto a su aire y carácter; solamente un “tranquilo” al comenzar y en la llamada copla la sugerencia “con garbo”, porque intuía que las notas dirían por sí solas todo lo demás.

Sobre dicha obra opina Francisco Cebrián:

“Mi hermano había compuesto en Jaén el pasodoble *Ragón Falez* que iba a ser estrenado por la Banda Municipal de Madrid, bajo la dirección del maestro Villa, en las fiestas de San Lucas. En la portada figuraba escrita la dedicatoria al maestro-director, quien, a su regreso a Madrid, le dijo al maestro Vega en una animada reunión que acababa de estrenar una bonita pieza de Emilio Cebrián y que se la había dedicado. Como Vega era maestro de Emilio, en la primera ocasión que tuvo le comentó: «Hombre, Cebrián, es Vd. discípulo mío y su pasodoble le estrena la Banda madrileña... y con efusiva dedicatoria...»; a lo que mi hermano respondió: «Estoy escribiendo otro pasodoble que le dedicaré a Vd. y que llagará a ser famoso...»”.

Y así es como nació *Churumbelerías*, que ha merecido el honor de ser grabado en cinco casas discográficas e incluso existe una grabación actual de castañuelas. Igualmente ha sido incorporado al repertorio del cantante español Manolo Escobar.

La inspiración

Preguntando a los toledanos sobre el carácter, retraído a veces, del maestro Cebrián, podemos llegar a la conclusión de que “aun siendo una persona excelente y amigo de todo el mundo, vivía como abstraído en el mundo de su música de tal forma que a veces pasaba por la calle sin saludar a sus conocidos”.

“Estaba siempre como enfrascado en sí mismo... ¡no desperdiciaba ocasión alguna para escribir su música!”.

¿Qué es la inspiración?

Según Miguel Forns, en su *Estética*, aplicada a la música, la inspiración es el “surgimiento mental de una idea o intención ajena a nuestro ordinario discurrir o querer”. No está, pues, sujeta al imperio de la voluntad por lo que altera el orden ordinario de las ideas y hasta llega a hablarse de que existe para el sujeto inspirado un “ente” especial que da en llamarse numen, estro, musa, etc., con el que materializar de alguna forma ese maravilloso destello.



Caricatura del maestro Cebrián, visto por Vica

El genio es “la potencia humana que halla por intuición las cosas que no se dan ni por voluntad ni por discurso”. Los rasgos característicos del genio son “la agradable sorpresa inmediata del sujeto inspirado y la instantaneidad de la aparición”, como por mágico conjuro.

Dar rienda suelta a estas sensaciones extraordinarias, necesariamente tienen que absorber al sujeto que las siente, aunque no todos tengan la misma concentración.

Algunos piensan que la inspiración es una especie de “reacción del subconsciente” que viene a actuar durante el sueño aunque se manifieste después, de improviso, en cualquier momento y lugar. Así se puede comprender cómo Schuber, por ejemplo, sentía la necesidad imperiosa de recoger papeles por las calles para escribir en ellos la música que después arreglaría o ampliaría con calma, gracias al estudio de la armonía.

De Gustavo Malher se cuenta que le venían tantas ideas musicales a la mente que solía gritar, al borde de la locura: “¡Apartad la música de mí!”.

No es de extrañar, pues, la concentración del carácter de Emilio Cebrián que se vería como privado de libertad siempre que las musas merodeaban su cerebro de músico.

Y, de haberlo comprendido, hasta su esposa Valentina le hubiera disculpado en ocasiones.

Fraguándose el homenaje en Toledo. Algunos contratiempos

En Toledo empezó a fraguarse el homenaje a Cebrián a raíz de celebrarse un concierto en el salón de actos de la Caja de Ahorro Provincial, a cargo de la Banda Municipal de Talavera de la Reina (y con motivo del XXX Aniversario de “La Voz del Tajo”), que interpretó magistralmente varias selecciones de zarzuelas y su más célebre pasodoble, habiendo sido dirigida por su actual titular, el maestro Iglesias España.

Por entonces Valentina Ruiz, la viuda, aún vivía, enferma e im-

posibilitada en su silla de ruedas, en su casita de la toledana plaza de la Magdalena, lindando al célebre Corral de Don Diego.

El mes de octubre de 1982 llegó cuajado de novedades ya que a las Elecciones Legislativas del día 28 hubo que añadir la visita de S.S. Juan Pablo II, acontecimiento extraordinario por ser la primera vez en la historia de la Iglesia que un Pontífice de Roma visitaría Toledo.

La Agrupación Musical Toledana, creada en 1980 para la proliferación de conciertos y espectáculos musicales en la ciudad imperial, trabajó lo indecible para conseguir que dicho homenaje llegara a ser una realidad inmediata, ya que, entre los proyectos o metas programados por dicha asociación figura, como se sabe, promocionar de un modo especial a los artistas locales.

Para ello se puso al habla con Francisco Cebrián que dirigía la Banda de Música de la hoy llamada Comunidad Autónoma de Murcia.

La celebración, por otra parte, de la III Semana de Música, a partir del día 3 de octubre, retrasó el concierto-homenaje del ilustre hijo de Toledo, contratiempo insignificante que únicamente sirvió para aumentar el deseo de que dicho acto constituyera no sólo un éxito musical más, sino la muestra de gratitud a Emilio Cebrián de todos sus paisanos.

La susodicha III Semana de Música —que vino muy bien, junto a las dos anteriores, a sustituir a las añoradas Decenas de tanto renombre nacional— dio comienzo, no sin algún tropiezo, pues el Cabildo Catedralicio negó su consentimiento a que los conciertos se celebrasen en los templos, “porque las iglesias no deben convertirse en salas de concierto”, por lo que se llegó a publicar que “el malestar es grande entre los aficionados a la música y, en especial, dentro de la Agrupación Musical Toledana, esa asociación cultural que comenzó su andadura en 1980, que ha ofrecido más de cincuenta conciertos y tiene alrededor de setecientos socios”.

La Diputación Provincial solucionó este conflicto brindando el amplio recinto de San Pedro Mártir —iglesia en la actualidad sin culto— para celebrar el primer recital de la III Semana de Música

que debía haberse ofrecido en San Juan de los Reyes, por lo que solamente quedó el remedio de aceptar que “la acústica de los templos no suele ser de lo mejor... y en los meses de invierno se pasa muchísimo frío...”.

Nadar contra corriente siempre fue tarea de esforzados, porque todo son pegas cuando de la música se trata.

El Teatro de Rojas no suelen cederle en día de sábado por la pérdida que supone el no haber sesión de cine dicho día de la semana y es solamente en sábado cuando los componentes de la Banda de Murcia podrían dejar sus otras ocupaciones “porque la música por sí sola no da de comer”.

En Toledo, la Banda de la Academia de Infantería, que es magnífica, hubiera podido muy bien actuar, aunque dirigida por el maestro Francisco Cebrián pero, por supuesto que de no patrocinar el concierto-homenaje una entidad oficial importante, la Agrupación Musical Toledana difícilmente podría sufragar los gastos, “pues es lógico que cada músico cobre dos o tres mil pesetas por un concierto que requiere previos ensayos y posibles sacrificios”.

Eladio Martínez, de “La Voz del Tajo” que, como se sabe, fue discípulo y compañero del maestro toledano en Talavera, comentó las dificultades con Pablo Tello, alcalde de aquella localidad, quien, espontáneamente, ofreció la Banda Municipal para actuar desinteresadamente cuando tuviera a bien disponer la Agrupación Musical en Toledo.

Francisco Cebrián

Francisco Cebrián llega a Toledo el día 3 de noviembre para tratar el asunto con María Mercedes Miranda, presidente de la A.M.T., mientras que a D. Antonio Celada, Director del Conservatorio de Música “Jacinto Guerrero”, se le hace entrega del *Himno a Toledo*, de Cebrián, para que lo ensaye convenientemente la Coral Toledana, de la que es también su actual director, aunque ésta data de 1925.

Dicha Coral está especializada en temas litúrgicos por su estre-

cha vinculación a la Catedral Primada, pero puede colaborar dignamente con el canto final del Himno, en conjunto con la Banda.

El parecido de Francisco con su hermano Emilio es asombroso. Le recuerda con verdadero entusiasmo y dice que admira su música como el que más.

“De veras que era un compositor fenomenal, de los pies a la cabeza. Y siempre quería que sus propias obras las dirigiese yo. En realidad estudió música a pesar de la oposición de nuestros padres que deseaban que siguiéramos con el negocio de hojalatería que tenían en la calle de la Plata...”.

El día 28 de enero, en la Comisión Municipal Permanente, el alcalde de la ciudad, Juan Ignacio de Mesa Ruiz, da su consentimiento a la cesión gratuita del Teatro de Rojas donde celebrar en breve el ansiado concierto-homenaje.

Desde el domingo 13 de febrero, Francisco Cebrián vuelve a abandonar Murcia para ensayar con la Banda de Talavera por unos días, aunque los ensayos parciales ya se han hecho con Iglesias España.

El concierto-homenaje ya tiene fecha fija: el día 24 de febrero de 1983 y la ciudad entera se mentaliza de su obligación de asistir en masa para recordar y homenajear a su ilustre paisano.

Francisco no cabe en sí de gozo y comenta a todo el mundo lo agradecido y emocionado que se siente, porque después de tantos años su Toledo va a rendir un tributo de cariño y admiración, bien merecidos, a su inolvidable hermano. Y menciona por todos los medios de difusión locales su gratitud; a la Agrupación Musical Toledana, a la Coral de D. Antonio Celada, a las personas y organismos de Toledo y Talavera por su colaboración entusiasta para que el homenaje se celebre...

Se cuenta con el Ayuntamiento, con la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid y con la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Todo está a punto. Los carteles propagandísticos aparecen en las calles y plazas y las palabras de emoción en las ondas de la radio.

“Se ha convocado a muchísima gente; a los socios de la Agrupación Musical, a las autoridades civiles, militares y eclesiásticas de Toledo y de Talavera de la Reina; a los familiares del maestro... porque todos tenemos el deber de acudir a tan memorable espectáculo...”.

El concierto-homenaje

El 24 de febrero ha llegado al fin y en el Teatro de Rojas se aglutina la gente.

El concierto se retrasa bastante porque los músicos talaveranos tardan en llegar. A las 9 de la noche se anuncia que el gran espectáculo va a comenzar...

La ovación es cerrada cuando se alza el telón. Aparece la Banda de Talavera que viene representando una generación, la del toledano maestro, Emilio Cebrián Ruiz, que luchó y triunfó por ella.



Concierto-homenaje en Toledo

Al punto hace su aparición en escena Francisco Cebrián y la Presidente de la Agrupación Musical Toledana, quien pide disculpas por el retraso, pasando luego a leer, emocionada, los telegramas recibidos del Director General de Música y Teatro, de su familia de Madrid, de la mismísima Banda de Liria (Valencia), de la talaverana familia Ruiz de Luna (célebres ceramistas) y un largo etcétera...

Por el retraso en comenzar se omite la lectura de las cuartillas del poeta Mendizábal, siempre colaborador del músico toledano.

Comienza el concierto con *Evocación*, marcha española de la que comenta el programa:

“Es la maravillosa evocación de la España suprema que fue la dueña de mares y soles... evocación de sus leyendas tristes y misteriosas, evocación de empresas, de hazañas audaces, de corazones ardientes..., pero evocación sentimental que tiene hilos de llanto, melancolía soñadora dentro de los acordes triunfales de sus trompeteros, evocación de la España que desfila como virgen cautiva de la victoria, detrás de los heraldos de Castilla y entre el filo triunfal de las espadas de los caballeros que la escoltan. Sueño de lo que fue y acaso profecía de lo que, por excelso, supo ser inmortal”.

A continuación suena *Covadonga*:

“Construida sobre temas asturianos de su folklore popular que comienza con un expresivo canto, seguido de una melodía expresada en madera y de una dulce melodía de pizicattos. El oboe solo expresa de nuevo un tema que es contestado por las flautas y, después de unos compases de preparación, se funden en un forte esplendoroso ambos temas”.

En *El Zoco Toledano*, la idea literaria es de Mendizábal, que reproducimos íntegra:

“Duerme Toledo. Bajo el aro de plata de la luna tiembla la corriente del Tajo. Tiende la noche sus vértebras en el puente de Alcántara.

Viejas torres mozárabes se elevan en la sombra constelada de estrellas. Una vaga claridad dora las almenas de Cambrón y Bisagra.

Se enciende el alba sobre la ciudad gloriosa de las leyendas y de las ruinas, sobre la Toledo árabe. La voz del muezín se oye repetida y evocadora. Comienza el despertar de los moriscos. Los murmullos de la plebe suenan en el zoco. Son los plateros, los vendedores de ajorcas, los mercaderes de telas multicolores de Smirna, de largas pipas de El Cairo, de alfanges damasquinados de Bagdad. Son los orfebres, los cinceladores maravillosos de Zocodover o el Hagzig que muestra, desnuda sobre un tapiz, a la esclava cristiana en venta, mientras sus dientes blancos de chacal en celo brillan en el bronce de su cara que sonrío...

Después, el viejo alcázar mozárabe se estremece. Los cielos de la tarde se desmayan perezosamente, con toda la pompa oriental de oro y púrpura. Y entonces es la voluptuosa Leleila, donde las bayaderas con ojos llenos de noches lejanas, el vientre desnudo y los brazos en arco, entre las esencias y el humo blanco de los pebeteros, junto a los rotos collares de los surtidores tejen arabescos de zambra... y la zambra suena llena de misterios, de melancolías, de presagios, de pasiones enigmáticas, de tenebrosas bellezas desconocidas y palpitantes. Y en la decadencia de la tarde fulguran, como tejidos en la luz del crepúsculo nazarita, fabulosos harenas de ensueño, proféticas visiones de Fetvas, de Koram o del ensueño de un fakir mientras, perezosamente, sobre las blancas y redondas cúpulas de las mezquitas se deshace la tarde como en los vacíos ojos de mármol de los ajimeces, tras de los cuales, reclinada entre almohadones, Rozaída espera la vuelta de su galante guerrero que subirá por la cuesta de La Vega, entre añafles y tambores llevando su marlota y en el filo de su alfange la sangre del vencido”.

Después de tumultuosos aplausos, la Banda talaverana comienza a deleitar los oídos de su auditorio con los Apuntes Líricos, *Acuarlas Campesinas*:

El autor se inspiró para ello en cuatro momentos del vivir campesino en tierras toledanas. El primero de ellos, *Crepúsculo*...

“Es una evocación melancólica del día que muere. La luz corre fugitiva a esconderse tras los montes lejanos que se visten de púrpura.

El eco de una campana hace más denso el silencio de la campiña porque la serpentea, sereno, la cinta del acero del río. Todo es paz. El instante invita a la meditación y a la plegaria. En el azul del cielo se ha cuajado un diamante.

Romería es el segundo tiempo... motivo, visión rápida y fugaz de un grupo de romeros que, entre palmas y coplas, danzas y tonadas van alejándose por el sendero, bañados de calor y de sol, dejando en el aire el eco de sus rimas, de su contento, de su sana y fecunda alegría...

La tercera acuarela, *Las Vendimiadoras*... es un canto juvenil de hondo sabor popular. Entre el verde esmeralda de las hojas de la vid y el oro de los racimos, van y vienen las mozas de policromados zagalejos, gozosas, risueñas como si trenzaran los pasos de una helénica danza... El día avanza y el paisaje, pleno de armonías, de colores, está ennoblecido por afanes de trabajo y por canciones que el viento lleva lejos, muy lejos, como un himno triunfal.

Boda en la aldea es el título de la última acuarela lírica. Se ha casado una moza garrida y el pueblo se viste de fiesta. Todo es alegría en el lugar y la seguidilla manchega, alegre y cascabelera, pasa de boca en boca y de guitarra en guitarra enardeciendo a las parejas que la bailan. Ante realidades logradas hay promesas de aventuras cercanas en los unos, mientras que en los otros son como recuerdos de instantes pretéritos... pero esperanzas melancólicas que se funden en la alegría del instante y así todo es contento, algarabía, bullicio, coplas y baile.

Sus breves compases asemejan otro himno triunfal pleno de esperanzas. Y ellos ponen punto final a unos apuntes líricos y deliciosos que el autor sintió con la más noble y profunda sinceridad".

* * *

Ha habido un pequeño descanso en el que todo se vuelven comentarios sobre la música escuchada y sentida. Pero ya llega lo mejor...

Se levanta de nuevo el telón del Rojas y, apenas dan comienzo

las notas iniciales del conocidísimo *Churumbelerías*, el público prorrumpe en unánime aplauso.

“Habla su título de la raza nómada y desde los primeros acordes vibra la inquietud enigmática de la zambra. Inspirados sus motivos en un poema de Federico Mendizábal, ha matizado su ritmo con modulaciones de la gitanería flamenca del Albaicín, con ayes del Sacromonte y relumbrón de alamares del gitano supersticioso y genial lidiador en el circo, frente al toro negro que ofrece la muerte.

Con una evocación de misterio surge el nigromante que lee las cartas; las de las profecías, las de la buenaventura; ...y en ese momento musical es el arpegio de la noche melancólica el que mira con pupila de estrellas el campamento de la caravana errante...

La melodía, de un rico y diáfano matiz andaluz, conserva su decir popular, engarzada en un españolísimo ritmo de alegre pasacalle, ruidoso y cascabelero para lograr plenamente el efecto sugestivo de la que llama el lírico “estampa gitana” y ese prestigio sortilegio pasa como un temblor a través de los pentagramas formando un armónico ideal y acorde de sensación y fuerte visualidad instrumental.

Suenan los panderos... sonrío la zíngara mientras tiemblan junto a su gran pañolón los grandes zarzillos de colores... Aparece fatal el presagio de la profecía... La caravana pasa...”.

Ibys suena vibrante también, con esa su “introducción de movimiento lento que da paso a la danza súbitamente interrumpida por unos compases lentos, repetición de los primeros, para pasar a la Danza Real, de melodía muy expresiva y con vigoroso ritmo muy característico...”.

Una noche en Granada, poema lírico, nos lo describe el mismo poeta de esta forma:

1. *Meditación en La Alhambra* (Nocturno):

“Duerme Granada envuelta en el embrujo de su morería y entre la fragancia de sus flores. La silueta de La Alhambra misteriosa, bañada por la luna, se yergue como una sultana.

La tenue brisa nocturna levanta un rumor de ensueño en los bosques y jardines árabes. Lejos se oye la chirimía mora adormeciendo

a las esclavas que mueren de amor. El eco de las campanas de La Vela se pierde por los arcos árabes y llega hasta las casitas "granaínas" muriendo lentamente por las cumbres blancas de Sierra Nevada. El amanecer, tembloroso, comienza a despuntar.

2. *Mujer granaína* (Serenata canción):

En este segundo tiempo, uno de los más bellos de este poema, se recoge la magnífica belleza de la mujer de Granada, todo pasión, ojos negros y labios sangrantes, que en las rejas del moruno Albaicín apoya sus pechos turgentes sobre las macetas de claveles rojos y sabe querer y soñar cuando en las noches tranquilas la voz del galán amado habla, mientras la luna baña la limpia plata de su cara morena. Mujer que sabes amar...

3. *Fiesta gitana en el Sacromonte* (Bailable andaluz):

Bailan las gitanas de bronce toda la gama de danzas andaluzas al son del pandero y de la españolísima pandereta dibujando al aire, con brazos y piernas, graciosos arabescos y perfumando la tarde de alegría con los palillos típicos y los tacones altos que repicotean graciosamente. Vestidos largos de volantes y claveles olorosos de Granada adornan sus cuerpos sensuales.

Hay fiesta en el Sacromonte. Los "faraones" jalean a las "cañís" que bailan sin cesar y una gitanilla morena y graciosa que lleva colgado en su cintura un churumbel negro va de acá para allá con sus cartas de colores murmurando: "¿Te la digo, resalao?...".

Y tras estas obras grandiosas, el *Himno a Toledo*, "de melodías populares y sencillas, desprovistas de grandes complicaciones técnicas para poder adaptarlo a todos los medios interpretativos, engranado en una preciosa poesía a Toledo, de Federico Mendizábal; concentrándose en el ritmo y la armonía de la forma himno, con la grandeza y el acento marcial que había de tener".

La gente del Rojas lo estuvo escuchando en pie, como si el fervor a la patria chica aguijonease la fibra más vital del organismo...

"Ciudad la de Toledo, esencialmente histórica... su expresión musical debería ser de una vibración sonora y firme, de acordes de triunfo, de victoria. En este Himno, perfectamente encajadas, se

oyen como lejanas pinceladas, el poema "Una noche en Toledo", de García Camarero y hasta música de Jacinto Guerrero, para escuchar al final, en contracanto, el gloriosísimo himno de la gloriosa infantería".

La Coral Toledana lo entonó de maravilla y el público del teatro no se cansaba de aplaudir, enardecido.

"Nunca es tarde si el concierto es magistral. Fue como un milagro hecho melodía. Un acontecimiento impresionante y tal vez irrepetible".

La cena

La emoción del gran concierto se prolongó en la contraportada de los abrazos a la salida, en las felicitaciones efusivas, en la evocación a Emilio Cebrián Ruiz, a quien se le imaginaban todos escuchando su música desde el Más Allá con su exquisito espíritu musical y hasta agradeciendo este póstumo homenaje con su tenue sonrisa.

¡Cuántos brindis en ésta su Toledo del alma, la que le vio nacer, que le estaba honrando esta tarde de la manera más febril e inusitada que hubiéramos podido imaginar!

La Agrupación Musical Toledana derrochó sus esfuerzos invitando a más de cien personas a cenar al restaurante "Chirón" y allí se fueron reuniendo todos: familiares, amigos, admiradores, autoridades, Juntas Directivas, Coral Toledana, Banda de Talavera y el gran Francisco Cebrián que estuvo emocionadísimo, al que los jóvenes alumnos del "Jacinto Guerrero" no cesaban de pedir autógrafos y que para todo el mundo tuvo palabras de agradecimiento y cariño.

La cena transcurrió alegre, feliz. Se cantó de nuevo el *Himno a Toledo* y varias seguidillas manchegas.

Se recordaba intensamente a Emilio Cebrián y tal vez a su esposa Valentina, inmóvil en su silla de ruedas hasta poco tiempo antes de morir... y al brindar por ellos parecía como si las lágrimas se acumulasen en todos los ojos por el gozo y la emoción mientras se cantaba y reía bebiendo riquísimo champán y comentando sin cesar la jornada inolvidable.

RELACION DE OBRAS que a nombre de D. Emilio Cebrián Ruiz, figuran registradas en los ficheros de la Sociedad General de Autores de España.

- ABUELO, EL
- ACUARELAS CAMPESINAS
- ALEGRIA MAÑANERA
- A LOS TOROS
- AMIGOS DEL CAMPO
- ANDA CARRETERO
- AVELLANO
- AY GAITERO
- BAILEN
- BELEN
- BODA EN LA ALDEA
- BRILLANTE DE BOROX
- CALDERON (Letra de Saizar Victoria, Francisco)
- CANTO A JAEN (Letra de Mendizábal García Lavín, Federico)
- CAPITAN AYUDANTE, EL
- CASTRO ALTUS
- COMANDANTE JAREZ, EL
- COMO UN SUEÑO
- CORTES
- COVADONGA
- CREPUSCULO
- CRISTO DE LA SANGRE

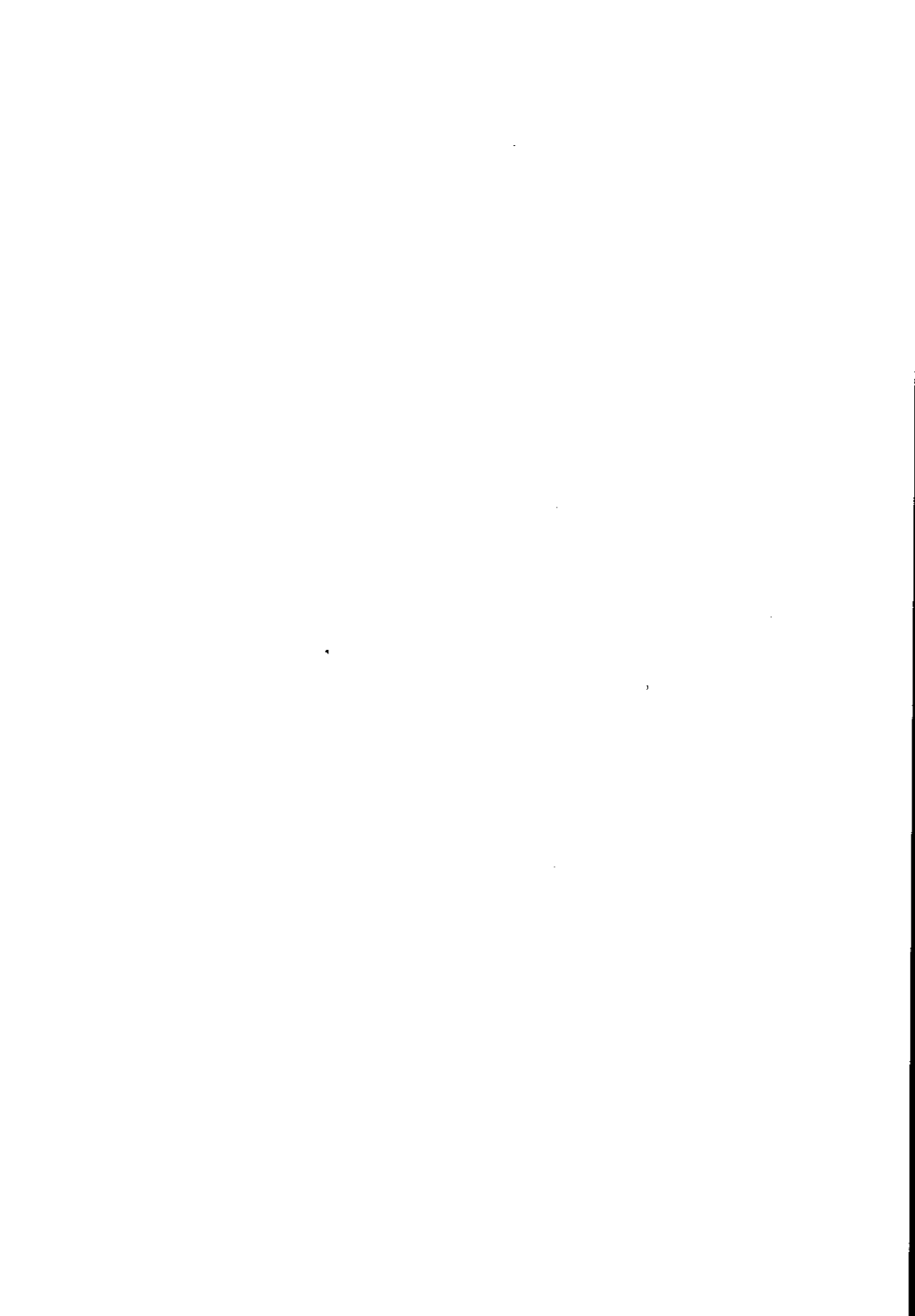
- CHAMBERI (Letra de Mendizábal García Lavín, Francisco)
- CHAPUZA
- CHIQUITA
- CHURUMBELERIAS (Letra de Mendizábal García Lavín, Federico)
- DE VANGUARDIA, LOS (Letra de Mendizábal G. L., Federico)
- EN EL ZOCO TOLEDANO
- EVOCACION
- FIESTA GITANA EN EL SACROMONTE
- FLORES TOLEDANAS
- FLORISTA ORIENTAL, LA (Letra de Lucas Sanz, Emilio)
- GARCIA GOMEZ
- HIMNO A GRANADA (Letra de Sánchez-Guerra, Luis)
- HIMNO A JAEN (Letra de Mendizábal G. L., Federico)
- HIMNO DE LOS CRUZADOS DE NUESTRA SEÑORA DE LA CABEZA
(Letra de Alcalá Venceslada, Antonio)
- HIMNO DE LOS FUNCIONARIOS DE LA ADMINISTRACION LOCAL
(Letra de Vicente de la Torre, S.)
- HYS
- IBYS
- IOYA
- JAREÑO
- JESUS PRESO
- JUANITO TIRADO (Letra de Mendizábal G. L., Federico)
- MACARENA
- MANOLO
- MANOLO MARTIN VAZQUEZ (Letra de Alcalá Venceslada, Antonio)
- MARIA
- MARIA ESPAÑA
- MARI ESPAÑA
- MARTINEZ AROCA
- MEDITACION EN LA ALHAMBRA
- MOSQUITO, EL
- MUJER GRANAINA
- NO LLORES, MADRE
- NUESTRO PADRE JESUS
- OLIMPICA
- PEÑA VILLALTA (Letra de Mendizábal)
- POBRE CLOWN (Letra de Lucas Sanz)

- RAGON FALEZ (Letra de Mendizábal)
- RAMON MONTES (Letra de Mendizábal)
- RAPIDO, EL
- RECUERDO A SEVILLA (Letra de Serrapí Sánchez, Manuel)
- RODRIGUEZ MIGUEL
- ROMERIA
- SALVE A TI, MARIA (Letra de Mendizábal)
- SALVE, VIRGEN HERMOSA
- SINFOROSA, LA
- TALAVERANO
- TAMALI
- TARARI
- TOLEDO (Letra de Mendizábal)
- TRAFALGAR
- TRES COSAS, LAS (Letra de Reyes Cabrera, Joaquín)
- TUCANITA, LA (Letra de González de Garcia, José M.*; Echevarría, Antonio y Cobian, Ramón)
- UNA NOCHE EN GRANADA
- VENDIMIADORAS
- YERMA (Letra de Chica Torres, J. Antonio)

Nota: Muchas de estas obras han sido editadas por Unión Musical Española de Madrid.

I N D I C E

	Págs.
Dedicatoria	7
Prólogo	9
Sus comienzos	11
Empieza a componer	13
Sus primeros éxitos	13
Se convoca un Concurso Regional de Bandas en Toledo	15
En Toledo	17
Director de la Banda de Jaén	17
Transcriptor musical	19
Cómo nació "La Macarena"	20
Sus obras	20
Y murió de accidente	21
Homenajes	22
Y siguen los homenajes	23
"Canto A Jaén"	25
Breve historia de las Bandas	27
La tradición en Toledo	30
Académico	31
El pasodoble "Churumbelerías"	31
La inspiración	37
Fraguándose el homenaje en Toledo. Algunos contratiempos	39
Francisco Cebrián	41
El concierto-homenaje	43
La cena	49
Relación de obras	51



MANUELA LOURDES HERREJON NICOLAS

Es profesora de música en el Conservatorio "Jacinto Guerrero", de Toledo. Colaboró anteriormente en "Temas Toledanos" con el núm. 17, *El maestro Jacinto Guerrero*. Tiene editados algunos cuentos y un libro de poesías. Es colaboradora habitual de "La Voz del Tajo", bi-semanario independiente, y Primer Premio en el Certamen sobre la Lectura del Quijote, 1982, organizado por las sociedades Cardenal Cisneros, de Toledo y Cervantina, de Esquivias. Actualmente imparte clases de solfeo y piano en el conservatorio toledano.



Serie VII.—Temas toledanos

(21 × 15 cms. Divulgación)

1. *Los castillos de la provincia de Toledo*, por Julio Porres Martín-Cleto. 48 págs., 1980.—125 ptas.
2. *Las mondas de Talavera de la Reina. Historia de una tradición*, por Angel Ballesteros Gallardo. 43 págs., 1980.—125 ptas.
3. *La sillería de coro de la Catedral de Toledo*, por Isabel Mateo Gómez. 43 págs., 1980.—125 ptas.
4. *Biografía de la Universidad de Toledo*, por Florentino Gómez Sánchez. 57 págs., 1980.—125 ptas.
5. *Las lagunas salobres toledanas*, por Santos Cirujano Bracamonte. 48 págs., 1980.—125 ptas.
6. *Toledo y su provincia en la guerra por la independencia de 1808*, por Fernando Jiménez de Gregorio. 56 págs., 1980.—125 ptas.
7. *Robos famosos perseguidos por la Santa Hermandad Vieja de Talavera*, por Clemente Palencia Flores. 56 págs., 1981.—125 ptas.
8. *Los orígenes del ferrocarril toledano*, por Francisco Fernández González. 50 págs., 1981.—125 ptas.
9. *Folklore toledano: Arquitectura*, por Antonio Sánchez-Horneros Gómez. 52 págs., 1981.—125 ptas.
10. *Geología y minería de la provincia de Toledo*, por Francisco de Sales Córdoba Bravo. 40 págs., 1981. (Agotado).
11. *Toledo en las Comunidades de Castilla*, por Fernando Martínez Gil. 68 págs., 1981.—125 ptas.
12. *Panorama de una comarca: Los Montes de Toledo*, por Ventura Leblic y Pilar Tormo. 64 págs., 1981.—125 ptas.
13. *Folklore toledano: Lírica*, por Juan Manuel Sánchez Miguel. 54 págs., 1981. 125 ptas.
14. *Las murallas y las puertas de Toledo*, por Manuel Carrero de Dios. 62 págs., 1981.—125 ptas.
15. *Toledo y los toledanos en las obras de Cervantes*, por Luis Moreno Nieto y Augusto Geysse. 56 págs., 1982.—125 ptas.
16. *Poetas toledanos vivos*, por Amador Palacios. 70 págs., 1981.—125 ptas.
17. *El maestro Jacinto Guerrero*, por Manuela Herrejón Nicolás. 54 págs., 1982, 125 ptas.
18. *El Greco, su época y su obra*, por Rafael del Cerro Malagón. 10 págs., 1982. 125 ptas.
19. *Breve historia de Yepes*, por Tirso Trillo Siaba. 62 págs., 1982.—125 ptas.
20. *Toros en Toledo y su provincia*, por Francisco López Izquierdo. 70 págs., 1982.—125 ptas.
21. *Sor Juana de la Cruz, «La Santa Juana»*, por Jesús Gómez López e Inocencio García de Andrés. 56 págs., 1982.—125 ptas.
22. *Comarca de la Jara toledana*, por Fernando Jiménez de Gregorio. 72 págs., 1982.—125 ptas.

- 23-24. *Toledo y el Papa*, por Luis Moreno Nieto. 1982.—300 ptas.
25. *Toledo, puerto de Castilla*, por Julio Porres Martín-Cleto. 40 págs., 1982. 125 ptas.
26. *Pobreza y beneficencia en la provincia (1500-1800)*, por Hilario Rodríguez de Gracia. 66 págs., 1983.—125 ptas.

EXTRA I.—*FOLKLORE TOLEDANO: Fiestas tradicionales toledanas* (por Consolación González Casarrubios) y *Creencias populares toledanas* (por Esperanza Sánchez Moreno). 158 págs., 1981.—350 ptas.

EXTRA II.—*FOLKLORE TOLEDANO: «Canciones y Danzas»*, por María Nieves Beltrán Miñana. 254 págs., 1982.—500 ptas.

EXTRA III: *Heráldica municipal de la provincia de Toledo*, por V. Leblic y J. Luis Ruz. 168 págs., 1983.—500 ptas.

EN PRENSA:

- 27-28. *Historia y Geografía de La Sagra*, por Vicente Rodríguez Rodríguez.
29. *Reconquista y repoblación de la tierra toledana*, por R. Izquierdo Benito.
30. *Santuarios marianos de la provincia de Toledo*, por J. C. Gómez-Menor.
31. *El Lazarillo de Tormes en Toledo*, por Luis Rodríguez.

